

El diálogo asesinado

Es triste que, una vez más, todos los esfuerzos de paz en el País Vasco se hayan visto truncados por la contumacia sanguinaria de ETA. Pero así como el PNV y el PSOE demostraron su disposición al diálogo, incluso con los publicistas etarras de Herri Batasuna, es lógico y hasta necesario que, ante la repugnante continuidad de los asesinatos, el PSE-PSOE haya decidido abandonar la mesa de negociación.

La facundia innoble de Herri batasuna ante la decisión socialista resulta estremecedora. Si ya antes de las negociaciones cabían dudas sobre su capacidad y representatividad, ha quedado bien clara su función de meros comparsas vocingleros de la estrategia etarra. Herri Batasuna fue invitada a negociar, únicamente por lo que podía tener de interlocutor etarra disimulado. Pero si para que ETA deje de matar creen que el Gobierno va a consentir la negociación directa entre un Estado democrático y unos chantajistas asesinos, están muy equivocados.

La enérgica actitud del ministro Barrionuevo en los funerales del guardia civil asesinado y el comunicado de José María Benegas en nombre del PSE-PSOE han mostrado que en el País Vasco sólo se negociará cuando se respete absolutamente la seguridad de las Fuerzas del Orden Público, porque el Gobierno, el PSOE y el resto de partidos democráticos están en el mismo banco que esos heroicos servidores del Orden Público. Y no se sienta nadie a negociar mientras le disparan por la espalda.